

1 al 5 de Av de 5769: 22 al 26 de Julio de 2009

**25. Jojmá de Jésed.** Regencia en el Zodíaco: **1<sup>er</sup> quinario de Leo** (Desde 00.00 al 4.59). **25° Aries** (Desde 24.00 al 24.59), **7° Cancer, 19° Virgo, 1° Sagitario, 13° Acuario.**



Vocalización: Neta (Moshé Cordovéro); Nu/Ta/He (Abulafia). Valor numérico: 455.

Ángel portador del Nombre: Nithaiah. נִתְהִיָּה. Valor numérico: 470.

Salmos 34:5

5 דָּרַשְׁתִּי אֶת־יְהוָה וְעָנְיָי וּמְכַל־מַגּוּרוֹתַי הִצִּילָנִי:

hitsiláni megurotáy umikol veanáni Adonáy et Daráshti

He invocado a HaShem, y él me respondió, y me libró de todos mis temores.

Significado: Jojmá de Jésed. El Amor de Jésed expresándose como Sabiduría. Es Jésed mirando a Jojmá a través del sendero de la Vav, cuyo significado general es unión, cópula, conjunción (nº 16 del Árbol). Corresponde a la carta del Papa, o Hierofante, o Cohen Gadol, en nuestro sistema de Tarot. תָּנָה, Taná, una permutación de נְתָה, significa en arameo el que enseña. Los Tanaím eran los maestros de la Mishná en tiempos talmúdicos. Para la tradición, este Nombre conecta con la energía del Maestro espiritual, del Guía interno. El maestro es la personificación de la luz de Sabiduría y de la luz de Misericordia, las dos cualidades que el nombre canaliza. Se dice que en el Árbol de la Vida hay manifestados tres niveles de Luz. La primera es el Or En Sof, la Luz Infinita, la sustancia de todo lo que existe, previa a la Creación propiamente dicha. El segundo nivel, Or Jojmá, es la luz de Jojmá, de la Sabiduría, que es el Pensamiento creador: la energía de la Creación, totalmente dadora, anterior a la forma, por así decir. Por último, la Luz de Misericordia es la misma Luz (evidentemente, las tres son la misma Luz, contemplada a través de diversos pensamientos-cortina) en el acto de dar, una vez que ha pasado por la restricción (formulación) de Biná. Es, entonces, la Luz adaptada a los seres, la gracia divina expansiva que lleva a cada ser a la medida máxima de lo que es: lo que se llama su Bien. Esta es la tremenda canalización de este Nombre. En primer lugar, su valor numérico es 455, el mismo que la expresión referida a Dios (es un Nombre de Dios) וְנֵעֲלָם וְטַמִּיר, Tamir veNeelam, que podemos traducir como “el Oculto”, recordándonos que la Luz manifestada, antes y después de la Creación (ambas palabras, Tamir y Neelam, significan oculto, escondido), es una revelación de la Luz Infinita, tras las sucesivas restricciones (tsimsum) del proceso emanativo. La Luz de la Creación es la luz del primer día, tal como se dice en el Génesis: “Vayomer Elohim **Yehí Or Vayhí Or**. Y dijo Elohim “Sea la Luz y la Luz era” ”.

יְהִי אֹר וְיְהִי אֹר

Luz y-era Luz Sea  
Luz de Jésed Luz de Jojmá

Letra Vav (uniendo ambas manifestaciones)

Notamos que el valor numérico de toda esta expresión es 470, el mismo que el de Nithaiah. נִתְהִיָּה, ángel portador del Nombre que estudiamos.

Y a continuación “Y vio Dios la Luz que era **buena**”. Y todas las cosas se hallaban comprendidas en la **unidad** del Yom Ejad, porque la Luz es una.

El valor numérico de la palabra Or, Luz, es 207, el mismo que En Sof, Infinito. Como Or aparece dos veces en el versículo anterior, vemos que esa manifestación de la Luz del primer día es la misma que Or En Sof (207 + 207), la Luz Infinita. No hay discontinuidad, no hay separación.

La experiencia de guía interior tiene muchos niveles de manifestación. En última instancia, el verdadero Maestro es YHVH (como dice el versículo del salmo 34: “He invocado a YHVH y él me respondió”). Esa palabra Vayhí del versículo del Génesis es el primer Tetragrama que aparece en la Biblia y es además la palabra nº 26 (el número de YHVH). YHVH es una experiencia directa y personal, como dice el mismo salmo en el versículo 9: “Gustad, y ved que es bueno YHVH; dichoso el hombre que confía en él.” Y el cable de conexión es la Verdad (el sello de Dios), como también este salmo 34:13-14 nos lo indica: “¿Quién es el hombre que desea vida, que desea muchos días para ver el bien? Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño.” Decir la verdad sin temor cuando se necesite. Esa es una condición necesaria para acceder al propio poder espiritual. También saber escuchar la verdad sobre uno mismo. Pregunta: ¿Quién soy yo de verdad? Busquemos respuesta en la luz de נְתָה.